

apariencias, del ser al fenómeno, del fundamento a su expresión, las más de las veces deformada manifestación, como hemos constatado. Es la suya una aprehensión teórica del fondo último de las cosas, a partir del cual enhebra luego un ejercicio esclarecedor de las consecuencias resultantes del abandono de esa primaria y raigal esencia de las cosas, siguiendo el curso de la deformación. Alcanzado el «concepto» de las realidades estudiadas, puede Castellano emitir un «juicio» sobre ellas y así alcanzar la «verdad» acerca de la tarea intelectual que sirve (dada la naturaleza práctica de la política) a un *praxis* correcta o correctiva, según el caso.

En este nuevo libro estas bondades lucen en su esplendor, pues Castellano ha sido capaz de mostrarnos la esencia de los problemas, describir su despliegue y subrayar la impotencia de la moderna ideología política para resolverlos. Y nos ha mostrado que esto resulta de la renuncia al conocimiento del ser de la política. La solución entonces pasa por el abandono de la modernidad política.

No sé si los políticos y «administradores» van a leer este libro, tengo mis serias dudas (son modernos e ignorantes), pero no pierdo la esperanza. Es muy probable que lo lean muchos otros cuyo interés en el bien común no es un oficio profesional sino habitual caridad. Y éstos, repicando a toda hora, podrán algún día ser oídos por aquellos otros, sobre todo cuando ya no vean salida al desastre político actual. Así, tal vez, el deseo de Castellano (que es el nuestro) pueda colmarse. Porque esperamos la restauración de la *res publica christiana* por el esclarecimiento de las inteligencias y la rectificación de las voluntades.

Juan Fernando SEGOVIA

Nicolás Trotta y Pablo Gentili (comp.), *América Latina. La democracia en la encrucijada. Edición en homenaje a la visita de la presidenta Dilma Rousseff a la Argentina, Buenos Aires, Página 12-CLACSO-October Ed.-Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo, 2016, 170 pp.*

Esto es antiguo, ya está viejo. Se homenajea a una presidenta del Brasil que ya no es tal, y no por haber salido limpia y sabia-



mente del gobierno. No importa, fue electa democráticamente por una incontable suma de votos, lo que le da eterna legitimidad.

Esto es filfa. Pablo Gentili era Secretario Ejecutivo de CLACSO. Nicolás Trotta era Director General de Octubre Editorial y rector de la UMET. Hoy el primero vive en Brasil y es profesor de la Universidad del Estado de Río de Janeiro. Hoy el segundo es ministro de educación en el gobierno argentino de Fernández/Fernández. La UMET está viva, viviendo su corta existencia que no tiene una década. Y *Página 12* sigue siendo el inteligente y repelente diario de la izquierda criolla, defensor de «sus» derechos humanos.

Gastado engaño, el libro está editado. Reúne a la izquierda pluralista latinoamericana que ha pasado del poder a la oposición, de la oposición al poder, de un medio a una institución, de una institución a una empresa y de una empresa al gobierno. Las mutaciones izquierdistas que le permiten regir la (in)cultura nacional, engrosar sus bolsillos de mil y una maneras, permanecer en el candelero y, cuando se puede, atrapar el gobierno en sus redes.

Nombres: Alejandro Grimson (Argentina), Antonio Elías (Uruguay), Boaventura de Sousa Santos (Portugal y Estados Unidos), Casandra Castorena Sánchez (México), Cecilia Nahón (Argentina y Estados Unidos), Daniel Filmus (Argentina), Darío Salinas (México), Fernando Mayorga (Bolivia), Ignacio Ramonet (España y Francia), Julio C. Gambina (Argentina), Jürgen Habermas (Alemania), Leandro Morgenfeld (Argentina), Lorena Soler (Argentina), Pablo González Casanova (México), Theotônio dos Santos (Brasil), Verónica Giordano (Argentina) y Yamandú Acosta (Uruguay). Grueso lote dominado por la vinculación a CLACSO, que no ha podido reclutar a corresponsales en Chile, Paraguay, Ecuador, Perú, Colombia y Venezuela.

El propósito salta a la luz: combatir el capitalismo, que es cáncer en estos pagos, con la terapia social-populista-progresista-democrática, que es otro cáncer; acusar al caído Trump de las caídas nuestras, haciéndolo culpable de nuestros daños nunca autoinfligidos; exorcizar el populismo (de derechas, se sabe) convocando al veterano Habermas y su maletín de remedios deliberativos; alumbrar algo de esperanzas en medio de tanto miedo, que propone en su sermón el pastor laico Sousa Santos.

Los sabios Trotta y Gentili escriben para ilustrarnos: «La nuestra es una crisis en la que se ha puesto en jaque no solo la democracia social, participativa, deliberativa y popular, sino también la democracia representativa y republicana, inclusive en su versión más tímidamente reformista. No vivimos solo una crisis de la democracia sustantiva, radical, transformadora y libertaria. Vivimos la crisis de la democracia burguesa en su versión más sistémica: aquella en que los ciudadanos y ciudadanas solo cuentan como votantes ocasionales, aspirando mediante el recambio de gobernantes a maximizar su bienestar y a defender sus intereses y privilegios».

Sabias palabras las suyas don Trotta y don Gentili. Quiero ver cómo hacen para que la democracia deje de ser burguesa sin que Ustedes se aburguesen y enriquezcan. Quiero verlos en el baile liberacionista, en la faena transformadora, en la radicalización del pueblo, en la instrumentación de instancias políticas que nos saquen del estanque y nos lleven a las soleadas playas del progreso. Lo que estoy viendo en nada se parece a la línea de horizonte que trazan sus palabras progresistas. Porque si la democracia estaba en crisis hace tiempo, hoy lo sigue estando por más que la piloteen sus autopostulados salvadores.

En fin, ¿vale la pena seguir con el examen de un texto ridículo? Lo más rescatable del texto es la conciencia ecológica de los editores: no han gastado en papel, según se deja entender, de donde los bosques pueden estar tranquilos. ¡La izquierda los salva!

Los que no podemos estar a salvo y tranquilizarnos somos los moradores de estos países americano-latinos, que vemos nuestros tornadizos gobiernos tratar de rescatar la democracia radical-populista-libertaria apabullando al pueblo en todos los ámbitos en los que se lo puede domeñar y atropellar.

Juan Fernando SEGOVIA

Juan Carlos Ossandón Valdés, *Los derechos humanos, visión crítica*, Santiago de Chile, INIE editores, 2017, 158 pp.

Juan Carlos Ossandón, catedrático jubilado de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, es un filósofo tomista chi-

